

La percepción del paisaje de Castilla y León en los estudiantes del Grado de Educación

J. Fernández Portela¹, L. García Juan²

¹ Departamento de Didáctica de las Ciencias Experimentales, Sociales y de la Matemática, Facultad de Educación y Trabajo Social, Universidad de Valladolid. P. de Belén, 1, 47011 Valladolid

² Instituto Universitario La Corte en Europa (IULCE-UAM)/Departamento de Geografía, Facultad de Filosofía y letras, Universidad Autónoma de Madrid. Campus de Cantoblanco, 28049 Madrid

jjportela@geo.uva.es, lauragjuan@hotmail.com

RESUMEN: El paisaje forma parte de los contenidos que los alumnos, tanto del Grado de Educación Primaria como de Educación Infantil, tienen que impartir a sus futuros alumnos en las diferentes etapas educativas de las que tienen que ocuparse, por lo que constituye un aspecto relevante en su formación.

Castilla y León está constituida por un territorio muy extenso, con una gran variedad de paisajes, destacando, especialmente, los paisajes humanizados, tanto rurales como urbanos. En el caso de los rurales, en este trabajo, se hace referencia a los pueblos, a las actividades económicas que en ellos se realizan, y al medio físico que los rodea; y para el caso de los urbanos, se hace especial mención a las construcciones de las ciudades, y a los elementos que las componen. Dos espacios bien contrastados entre ellos, que van a permitir a las personas manifestar una atracción mayor hacia un tipo de paisaje que hacia otro.

El objetivo del trabajo es acercarnos a la visión que tienen los estudiantes de los Grados de Educación sobre el paisaje en el que están inmersos -en nuestro caso de estudio, el de Castilla y León- los cuales apenas han tenido nociones sobre este concepto, y analizar las interpretaciones que hacen de los mismos, los elementos que consideran más representativos y que son sus referentes, el sentimiento que les despierta, etc. Todos ellos, aspectos relevantes que deberán utilizar para su práctica docente.

Palabras-clave: Castilla y León, paisaje, percepción, educación, espacio rural, espacio urbano.

1. INTRODUCCIÓN

El paisaje es un contenido con fuerte presencia en el currículo oficial, tanto de Educación Infantil como de Educación Primaria, así como en otros niveles educativos de gran relevancia, lo que ha dado lugar a que algunos investigadores hayan realizado estudios que se ocupan de su didáctica (Lacasta, 1999; Prats y Busquets, 2010; Licerias, 2013). Los estudiantes que se encuentran realizando los diferentes grados que les capacitan para ejercer la función docente, tienen que saber enfrentarse a los contenidos que deben mostrar a sus alumnos relacionados con el entorno más inmediato, con las funciones y actividades que se desempeñan en el mismo, tienen que saber ver los elementos que componen el territorio, en definitiva, tienen que conocer ese paisaje y sus elementos más representativos para salir airoso del reto que supone enseñarlo en las primeras etapas de la enseñanza.

Han sido numerosos los estudios que se han realizado sobre el paisaje y su valor didáctico en los diferentes niveles educativos, así como en las diversas áreas de conocimiento y asignaturas, por lo que se puede trabajar el paisaje en las Ciencias Sociales y en las Ciencias Naturales, resaltando cada uno de ellos diversos elementos que lo componen como el espacio urbano y el rural, el medio natural, el agrario, el cultural, etcétera.

De entre la producción científica existente en esta materia, se destacan algunos trabajos, como los de Hernández (2010), donde se realiza una propuesta didáctica para ver las posibilidades que tiene el paisaje cultural para trabajar determinados contenidos conceptuales existentes en el currículo, así como una serie de procedimientos y destrezas que contribuyan a tener una actitud de respeto y protección hacia nuestro patrimonio. Los trabajos de Busquets (2010) y de Nardi (2010) siguen también el camino de la conservación y el respeto hacia el paisaje como contenidos que hay que mostrar en el aula y luego llevar a la realidad.

Por ello, se ha decidido realizar un estudio entre los estudiantes de los Grados de Educación Infantil y Primaria de la Universidad de Valladolid, futuros maestros, con el fin de ver la percepción, sus emociones y las preferencias que presentan entre los paisajes urbanos y los rurales, así como la contraposición de ambos, y ver si son capaces de identificar cuáles son los elementos más significativos que componen su entorno más inmediato, como es en este caso, en primer término, la ciudad de Valladolid, y en un entorno más amplio, la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

El currículo de Educación Primaria en Castilla y León¹ recoge, de forma explícita e implícita, el paisaje en contenidos como: "El paisaje. Observación y percepción del relieve, la vegetación, la fauna y la intervención humana; medio rural y medio urbano: características y diferencias"; "El paisaje. Formas de relieve y accidentes geográficos. Localización de los más relevantes en el entorno próximo, en Castilla y León y en España. Observación y descripción de distintos tipos de paisaje: elementos naturales y humanos, su interacción"; "El paisaje: elementos que lo forman. Tipos de paisaje. Características de los principales paisajes de Castilla y León, España y Europa".

En el caso del currículo de Educación Infantil², el tema del paisaje tiene un apartado completo dentro del Bloque 2. Acercamiento a la naturaleza. Algunos de los contenidos concretos que se tratan son los siguientes: "Identificación de algunos elementos y características del paisaje"; "Registro del tiempo atmosférico y observación de los cambios que se producen en el paisaje en función de las estaciones"; "Efectos de la intervención humana sobre el paisaje"; "Valoración del medio natural y de su importancia para la salud y el bienestar"; "Actitudes de colaboración en la conservación y cuidado del entorno"; "Interés y gusto por las actividades de exploración y juego que se realizan al aire libre y en contacto con la naturaleza".

Cómo se puede ver, en ambos niveles educativos, el paisaje adquiere un valor importante en el currículo, por lo que los profesores tienen que tener un conocimiento importante sobre el mismo, y en especial, tienen que conocer el entorno inmediato que les rodea, y en este caso, el ámbito de actuación va a ser la ciudad de Valladolid y la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

Por todo ello, lo que se pretende con la investigación es un acercamiento a la percepción que tienen, en este caso los alumnos de los Grados de Educación Infantil y Primaria del paisaje de Castilla y León, tanto urbano como rural, pues son contenidos curriculares que se encuentran establecidos en el Currículo Oficial que tienen que explicar, tanto en los cursos de la etapa de infantil como de la etapa de primaria. Al mismo tiempo, se pretende ver el conocimiento que poseen sobre el tema, ver si distinguen ambos paisajes, si saben reconocer cuáles son los elementos que se presentan, si tienen conocimientos previos sobre el tema, o si distinguen algunas de las imágenes más significativas de la región entre otros aspectos.

2. METODOLOGÍA

Para este primer acercamiento a la percepción que los futuros profesores tienen de su entorno, hemos procedido a elaborar y pasar una encuesta a una muestra que consideramos puede ser significativa: 92 alumnos de los Grados de Educación Primaria e Infantil de la Universidad de Valladolid. De ellos, 38 pertenecen al segundo curso del Grado de Educación Primaria, y 54 al tercer curso del Grado de Educación Infantil.

El cuestionario que se les ha pasado constaba de un total de 29 preguntas estructuradas en dos partes. En la primera, formada por 4 preguntas, los encuestados tenían que hacer un listado con los cinco elementos que ellos consideraban más representativos del paisaje urbano de la ciudad de Valladolid y de Castilla y León, entrando en juego, en este último caso, las nueve ciudades capitales de provincia, y en el caso del paisaje rural, tanto de la provincia como de toda la Comunidad.

La segunda parte del cuestionario constaba de 25 preguntas, de las cuales, en 22 de ellas (1-22), se les realizó una presentación en Power Point con diferentes imágenes, siempre separadas, de espacios urbanos y rurales de Castilla y León, formados, por un lado, por catedrales, ayuntamientos, calles y barrios para el caso de los paisajes urbanos pertenecientes a todas las capitales provinciales, y por otro lado, por campos de cultivos,

¹Se ha tenido en cuenta para la investigación los currículos oficiales vigentes en el curso 2014-2015, es decir, el DECRETO 40/2007, de 3 de mayo, por el que se establece el Currículo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León (para los cursos de 2º, 4º y 6º curso de Educación Primaria), y la ORDEN EDU/519/2014, de 17 de junio, por la que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la educación primaria en la Comunidad de Castilla y León (para los cursos de 1º, 3º y 5º curso de Educación Primaria).

² ORDEN EDU/721/2008, de 5 de mayo, por la que se regula la implantación, el desarrollo y la evaluación del segundo ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León.

animales, paisajes naturales y monumentos de paisajes rurales de la Comunidad Autónoma. Tenían que contestar sí o no a dos preguntas que se les planteaban para cada una de las diapositivas: la primera decir si las imágenes que estaban viendo eran elementos representativos del paisaje (urbano/rural) de Castilla y León, y la segunda, si esos elementos que estaban viendo les resultaban atractivos o no.

Las preguntas 23 y 24 consistían en la contraposición de dos imágenes, una de un paisaje urbano y otra de un paisaje rural, y debían decir cuál de las dos les resultaba más atractivo, si el paisaje del espacio rural o el del urbano.

Finalmente, la última cuestión hacía referencia al lugar de residencia, y se les preguntaba qué espacio preferían para vivir, si el rural o el urbano.

3. RESULTADOS

Antes de entrar en la exposición de los resultados obtenidos en la encuesta, hay que mencionar que algunos de los estudiantes, tras la explicación realizada en el aula para realizar el cuestionario, tuvieron dificultades a la hora de destacar elementos significativos de la ciudad de Valladolid, así como los emblemáticos de Castilla y León, como consecuencia del desconocimiento que tienen del medio más inmediato en el que viven. De esta forma surgieron comentarios tales como: no soy de la ciudad, vivo en un pueblo, no me desplazo por el centro, no viajo, etc., por lo que encontraron problemas en un principio, y algunos de ellos presentan errores considerables sobre la identificación de estos espacios³. Mayores dificultades, y mayor desconocimiento poseen del entorno rural, que ha dado lugar a respuestas escasamente representativas o inexistentes, y que se ha decidido no incluir en la investigación. Conocen muy poco o casi nada del paisaje rural de la provincia de Valladolid, así como del conjunto de la región, por lo que la mayoría de las casillas se encontraban sin responder. Por este motivo, el trabajo se ha centrado, de forma especial, en la percepción y el conocimiento que estos estudiantes tienen del paisaje urbano, y en algunos casos, la contraposición de este con el rural. Con todo, ya tenemos un primer resultado: el desconocimiento del espacio y de los paisajes rurales de su entorno cercano que tienen los futuros docentes de educación infantil y primaria.

3.1. Elementos representativos del paisaje urbano de Valladolid

Tras analizar los resultados de las encuestas, se puede decir que los alumnos han identificado una serie de espacios diferenciadores en la ciudad de Valladolid distinguiendo más de veinte, pero siendo los diez más característicos, por orden de representatividad el Campo Grande, la Plaza Mayor, la Iglesia de San Pablo, la Catedral de Nuestra Señora de la Asunción, la Iglesia de La Antigua, el Teatro Calderón, la Plaza España, la Academia de Caballería, la Plaza de la Universidad, la Plaza Zorrilla, la Cúpula del Milenio y el Ayuntamiento, la mayoría de ellos localizados en el centro de la ciudad (Figura 1). Todos son elementos conocidos y emblemáticos del espacio urbano del centro de Valladolid, que le otorgan unas señas de identidad propias respecto a otros territorios. Son espacios que coinciden con grandes zonas verdes; civiles y religiosos; hitos de localización y organización de la ciudad; y se entremezclan edificios de carácter histórico realizados siglos atrás, con construcciones modernas que se van erigiendo, poco a poco, como nuevos elementos de encuentro, reunión y puntos destacados del medio urbano.

De esta forma, el Campo Grande es uno de los elementos más significativos para casi el 75% de los encuestados, seguido de la Plaza Mayor para casi el 70%, y San Pablo para más de la mitad, en concreto para el 54% de la muestra, por lo que se puede considerar a estos tres lugares como las señas de identidad de la ciudad.

Junto a estos diez espacios hay que mencionar otros elementos de la ciudad que la muestra considera significativos, pero en menor medida, como el Río Pisuerga, el Cerro San Cristóbal y el de las Contiendas, la Plaza del Viejo Cosso, el Estadio José Zorrilla, el Museo Patio Herreriano, la Iglesia de San Benito o el Museo Nacional de Escultura. Algunos de los encuestados han incluido algunas calles céntricas y con locales comerciales, como la calle Santiago o Miguel Íscar, e, incluso, algunos barrios como Pajarillos. Este último, un espacio que puede ser significativo para miembros de la muestra al ser el lugar en el que viven, así como para algunos colectivos de la población local, pero que distan mucho de ser espacios distintivos por los que

³ Uno de los más comunes ha sido el no reconocer la catedral de Valladolid, y pensar que la catedral era la Iglesia de La Antigua; consideran elementos urbano como rurales y viceversa, así pues, algunos piensan que el Curvacas, el Cañón de Río Lobos, el Lago de Sanabria, Las Médulas, La Laguna Negra o el Pantano de Ruesga son elementos del paisaje urbano de la región; y más llamativos han sido algunos casos en los que enuncian monumentos de otras Comunidades Autónomas como símbolos de Castilla y León, como por ejemplo La Puerta de Alcalá.

pueda y deba ser conocida la ciudad.

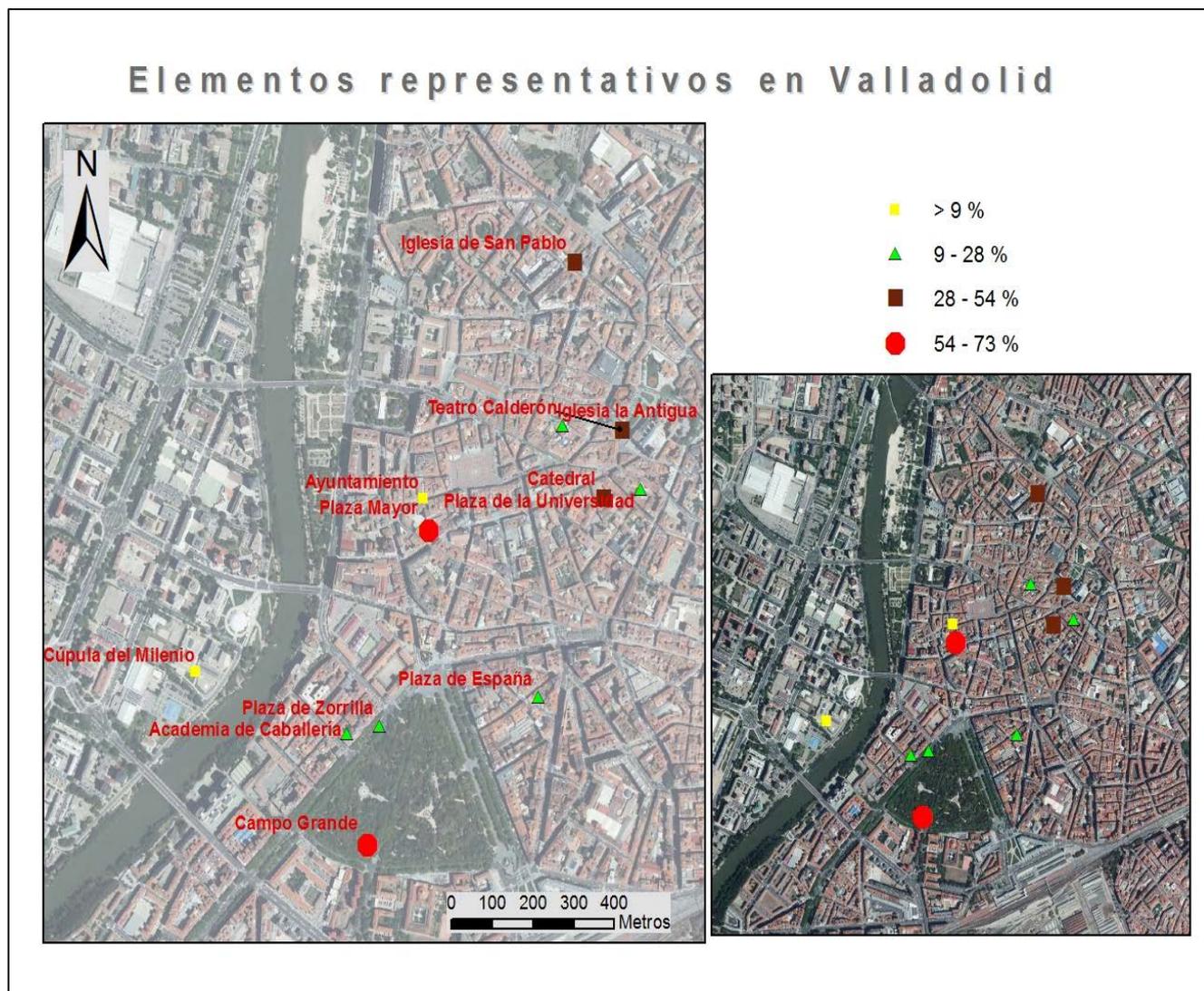


Figura 1. Los diez elementos más representativos del paisaje urbano de la ciudad de Valladolid. Elaboración propia

3.2. Elementos representativos del paisaje urbano de Castilla y León

Para el caso de Castilla y León se ha hecho la misma pregunta que para Valladolid, y se ha pedido a la muestra que identifique los cinco elementos que consideren más representativos del paisaje urbano de la región. En esta ocasión han tenido más claro que en el caso anterior cuáles podrían ser esos emblemas que mejor podían caracterizar este tipo de paisaje. De esta manera, para casi el 90%, el Acueducto de Segovia sería el símbolo más característico de la Comunidad Autónoma, seguido de la Catedral de Burgos para algo más de 65%, la Muralla de Ávila para un 55%, la Catedral de León para un 52% y la Universidad de Salamanca para un 50%. La lista de los diez más significativos la terminan de rellenar la Plaza Mayor, la Catedral y la Casa de las Conchas en Salamanca, el Alcázar de Segovia, y El Cristo del Otero en Palencia (Figura 2). La mayoría de ellos se corresponden con los monumentos que suelen identificar a la región en campañas de promoción turística y cultural, así como el destino de muchas excursiones que se organizan en los colegios durante el curso escolar, por lo que, curiosamente los encuestados, tienen una idea más clara que la que poseen de su propia ciudad.

La lista la completan, principalmente, otros monumentos, como son la catedral de Zamora; la Iglesia de San Pablo y la de San Martín y el Museo de Arte Oriental en Valladolid; o el Museo de la Evolución Humana y la Estatua del Cid, en Burgos, pero con unas cifras bastante inferiores a los citados anteriormente. Junto a

estos elementos, un grupo de personas, ha incluido lugares pertenecientes al paisaje urbano, pero de localidades que no son capitales de provincia, así pues, el Monasterio de Silos, la Colegiata de Toro, la Catedral de Astorga, o los castillos de Coca, Peñafiel y Ponferrada entre hitos significativos.

A pesar de ser una región con una gran extensión, la mayor del conjunto español, con nueve provincias y un patrimonio histórico-artístico disperso por todo el territorio e inmenso, con multitud de catedrales, iglesias, castillos, palacios, palacetes, etc., la mayoría de la muestra tiene claro cuáles son los elementos que van a configurar el armazón del paisaje urbano regional.

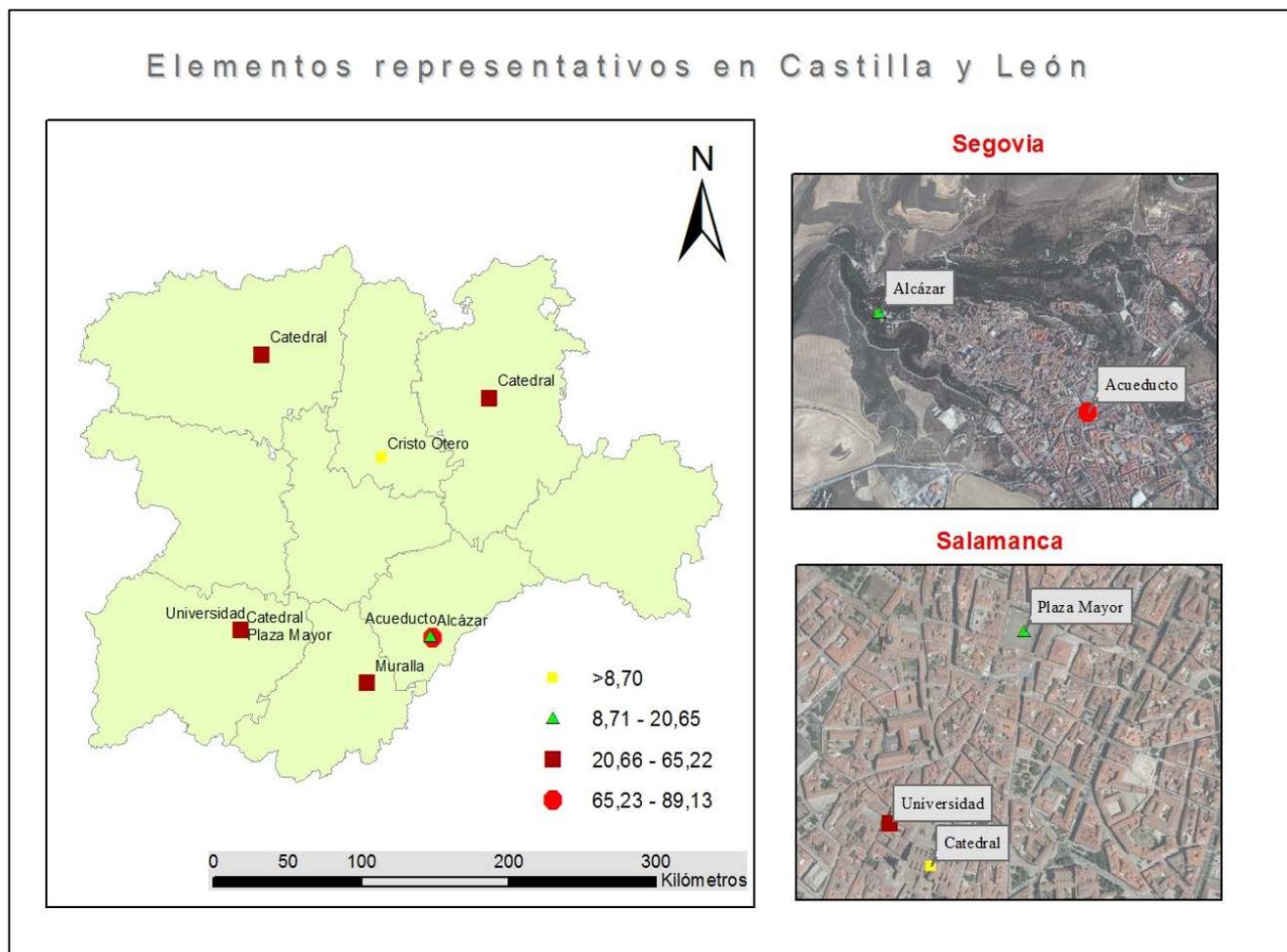


Figura 2. Los diez elementos más representativos del paisaje urbano de Castilla y León. Elaboración propia

La figura 2 refleja como hay una serie de provincias que concentran los hitos más representativos de la región, destacando Salamanca y Segovia, frente a otras en las que no aparece ninguno como son los casos de Zamora, Valladolid y Soria. Si bien, es cierto, que para los casos de Valladolid y Zamora si se han nombrado algunos emblemas, para el caso de Soria, tan sólo una persona ha mencionado un elemento de la ciudad, la Iglesia de San Saturio, lo que refleja el grado de desconocimiento de algunas de las provincias de Castilla y León, en este caso, del territorio que presenta peores conexiones con el resto de las provincias de la región.

3.3. Elementos que forman parte del paisaje urbano: catedrales, ayuntamientos y calles

En las siguientes preguntas de la encuesta se les muestra una serie de fotografías de elementos del paisaje urbano, tales como catedrales, ayuntamientos y calles de las capitales provinciales de Castilla y León (Figura 3). Se les pregunta si son representativas o no del espacio urbano. Del total de la muestra, el 97% considera que las imágenes expuestas en el aula son lugares significativos del espacio urbano, y tan sólo el 3% dice que no (Figura 4). Este conjunto de imágenes estaba formado por fotografías de las Catedrales más famosas, como la de Burgos, León y Salamanca, y la mayor parte de los alumnos no han tenido problema en reconocerlas. Más dificultades han encontrado en la identificación de los ayuntamientos, pues, aunque la mayoría sí

considera que son elementos definidores del espacio urbano, más de la mitad de los encuestados no sabía ubicar en el mapa la mayoría de ellos.



Figura 3. Ejemplos de catedrales y ayuntamientos utilizados en la encuesta. Vista de la ciudad de Salamanca con la catedral y Ayuntamiento de Valladolid.

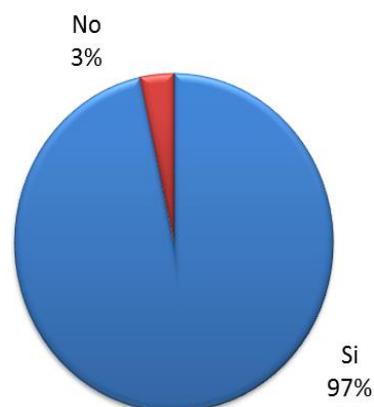


Figura 4. Porcentaje de la muestra que piensan que son o no atractivos los elementos urbanos. Elaboración propia

Respecto a si estos espacios les resultaban atractivos o no, se encuentran diferencias entre las catedrales y las calles. El 100% de los encuestados considera las catedrales como elementos atractivos del medio urbano; sin embargo, respecto a las calles, el 54,35% piensa que son atractivas, frente al 45,65% que piensa que no (Figura 5). Para el caso de las calles se les presentaron dos fotografías (Figura 6), una de una calle peatonal del centro y la otra de un barrio obrero, ambas de dos capitales provinciales. Las reacciones fueron diversas, pues para la mayoría de la gente, la calle peatonal les resultaba atractiva al tener edificios de colores, antiguos, bien conservados, estar limpia, presencia de locales comerciales, no tener tráfico rodado, ser tranquila, etc., frente a la otra con edificios menos atractivos, y una importante presencia de tráfico. La duda les surgía cuando se les pedía que dijeran si eran atractivas o no teniendo en cuenta las dos imágenes, no por separado, ya que para la mayoría la calle peatonal si les resultaba atractiva, y sin embargo la otra no. Lo que se observa es que cada uno se hizo una idea propia de lo que eran las calles más habituales de las ciudades, y se decantaron por una u otra respuesta dependiendo del gusto personal o de sus vivencias.

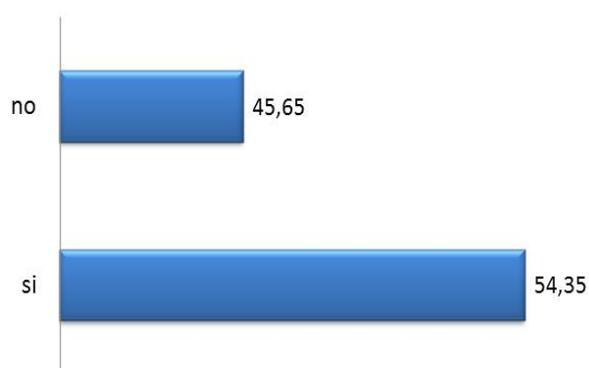


Figura 5. Porcentaje de la muestra que considera o no atractivas las calles. Elaboración propia



Figura 6. Ejemplos de calles de Castilla y León utilizados en la encuesta. Calle Laín Calvo en la ciudad de Burgos y Avenida Segovia en Valladolid

3.4. Elementos que forman parte del paisaje rural: campos de cereales, viñedos y animales

Al igual que lo que se ha hecho con los paisajes urbanos, se ha mostrado a los alumnos una serie de imágenes pertenecientes a espacios rurales, compuestas, por un lado, por dos fotografías aéreas de dos municipios rurales de la región, rodeados de campos de cultivos y, por otro, de diferentes elementos que componen el espacio rural (campos de cultivo, viñedos, rebaños de ovejas, vacas, etc.) (Figura 7). El 92% de las respuestas ha considerado que estas imágenes sí son representativas de un espacio rural, frente a un 8% que piensa que no. Unas cifras que permiten afirmar, que la amplia mayoría de la muestra sabe reconocer cuáles son los componentes más representativos que forman parte del paisaje rural.



Figura 7. Ejemplos de paisajes agrarios de Castilla y León. Vista de Castrillo de Duero y viñedos de la Ribera del Duero.

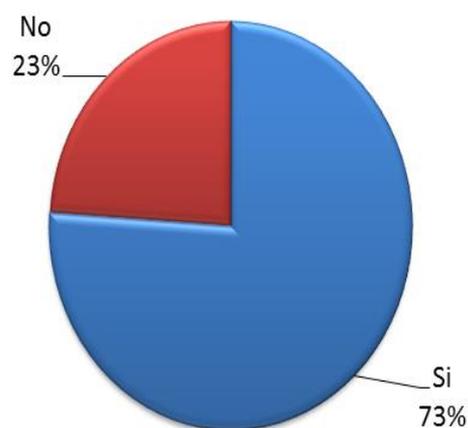


Figura 8. Porcentaje de la muestra que le parecen o no atractivos los espacios rurales. Elaboración propia.

Respecto a si les parecen atractivos o no, hay más diferencia que la que se ha visto con el ámbito urbano, pues el 100% de los estudiantes consideraba atractivos los elementos que se les ha presentado de las ciudades, es decir, del espacio urbano. Sin embargo, para el espacio rural, estas cifras disminuyen hasta el 73% de la muestra, la cual, sí que considera atractivas las fotografías mostradas en la encuesta, frente al 27% que dice que no (Figura 8). A pesar de todo, siguen siendo unas cifras elevadas.

3.5. Contraposición de paisajes urbanos y paisajes rurales

Las tres últimas preguntas de la encuesta hacen referencia a la preferencia que tienen los estudiantes de la muestra entre los espacios urbanos y los rurales. En dos de ellas se contraponen dos fotografías, una de un paisaje urbano y otra de uno rural, y se les pregunta cuál de los dos les resulta más atractivo. En ambas imágenes del medio rural aparecen pequeños pueblos con campos de cultivo, pinares, laderas del páramo, etc., así como otros elementos que forman parte de este paisaje rural dando una perspectiva más amplia del entorno inmediato. Por otro lado, en el caso de los paisajes urbanos, lo que reflejan las fotografías son los centros de las ciudades, con las casas y las respectivas catedrales, viendo edificaciones por prácticamente todos los lados de la imagen (Figura 9).



Figura 9. Paisaje urbano (Ciudad de **Valladolid**) frente a paisaje rural (Curiel de Duero en la provincia de Valladolid)

En la presentación de las imágenes para la encuesta, se plantean dos diapositivas con dos fotografías cada una, una perteneciente al espacio urbano y otra al espacio rural. Se pide que elijan la que les resulta más atractiva. Al 74% de la muestra le resultan más atractivos los paisajes rurales, frente al 26% que prefiere los urbanos (Figura 10). La elección de los primeros radica en la tranquilidad que existe en estos espacios, frente al caos y el ruido de las ciudades.

Sin embargo, estas cifras se dan la vuelta si se formula otra pregunta, la última del cuestionario. En este caso lo que interesa es, después de ver cuáles son los espacios que les parecen más atractivos, saber en cuál de ellos establecerían su lugar de residencia habitual, si en un espacio rural o en uno urbano. En esta ocasión, y pese a las respuestas obtenidas en las preguntas anteriores, los resultados se invierten, y el 74% de la muestra dice que viviría en espacios urbanos, frente al 26% que lo haría en espacios rurales (Figura 11).

Es cierto que a los encuestados les resulta más atractivo el medio rural, pero no poseen las mismas comodidades ni servicios que las ciudades, por lo que, a pesar de serles más atractivos, prefieren los espacios urbanos para la vida diaria, donde disponen de todo tipo de comodidades. De esta forma, los espacios rurales quedan reducidos a lugares de ocio en los que las personas pasan algunos días o temporadas, siempre ligadas al descanso.

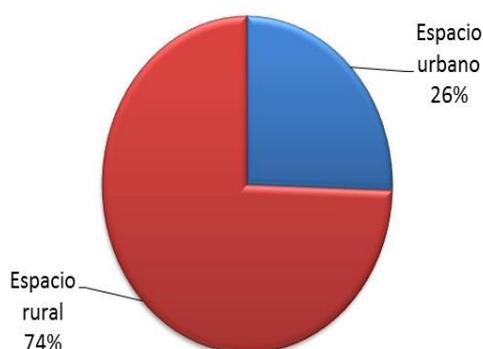


Figura 10. Paisajes más atractivos. Elaboración propia

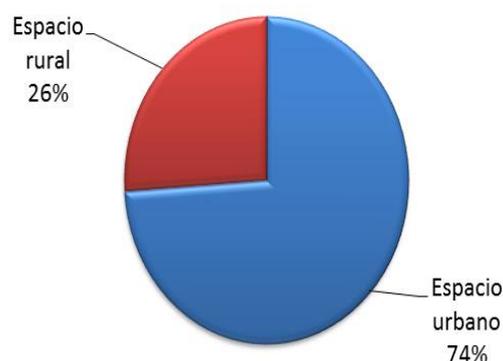


Figura 11. Preferencia del lugar de residencia. Elaboración propia

4. CONCLUSIÓN

El objetivo del trabajo era ver la percepción que tenían los estudiantes de los Grados de Educación sobre el paisaje urbano y el paisaje rural de su entorno, en el caso de la muestra elegida, el de Castilla y León, cuáles les parecían más atractivos, y cuáles más representativos. Con este el trabajo se ha visto el grado de conocimiento que poseen estos estudiantes universitarios, futuros docentes de primaria e infantil, de los elementos que componen, tanto los paisajes urbanos como los rurales de su entorno.

A la hora de identificar los elementos que componen el paisaje urbano, tanto de la ciudad de Valladolid, como de Castilla y León, la mayoría de la muestra no ha tenido problemas en nombrar algunos de los espacios más significativos, siendo el Campo Grande o el Ayuntamiento en el caso de la primera los más repetidos, y el Acueducto de Segovia, la Muralla de Ávila o las Catedrales de León y de Burgos, en el caso regional. Si bien, es cierto también que, algunos de ellos, han introducido elementos que forman parte del medio rural y no del urbano, como, por ejemplo el Curavacas, el Pantano de Ruesga o las Médulas. Cuestión significativa, por cuanto demuestra sus carencias en el conocimiento geográfico, ha sido que algunos encuestados han incluido, como emblemáticos, elementos situados en otras comunidades autónomas que nada tienen que ver con el espacio castellanoleonés. Por lo tanto, a través de los resultados obtenidos, podemos decir que los componentes de la muestra analizada conocen el paisaje urbano del entorno más inmediato, aquel en el que viven, y por lo tanto, unos contenidos curriculares que tendrán que explicar a sus alumnos cuando ejerzan su función como docentes.

No ha sucedido lo mismo en el caso de los paisajes rurales, donde los alumnos presentan más dificultades a la hora de nombrar algunos de los espacios más representativos de la provincia de Valladolid y de Castilla y León, principalmente por desconocimiento del territorio en el que viven. Aunque no se han mostrado todos los datos concernientes a los paisajes rurales, los resultados obtenidos muestran mayores dificultades a la hora de reconocer espacios emblemáticos de estos dos espacios. Sin embargo, a pesar de no identificar de forma clara signos distintivos de estos lugares, la mayoría de ellos sabe reconocer espacios genéricos que forman parte de los territorios rurales, tales como los pequeños pueblos, los cereales, los viñedos o la ganadería.

La identificación de estos hitos ha permitido saber el desigual conocimiento que tienen los alumnos de los lugares y edificios más emblemáticos dentro de la propia región, pues conocen bien espacios significativos de determinadas provincias como Segovia, Salamanca o Burgos, y muestran un desconocimiento de otras, en especial de Soria.

Respecto a las cuestiones referidas a la atracción de los paisajes, hay que señalar que tanto los rurales como los urbanos les resultan atractivos. De forma separada, los elementos mostrados del medio urbano, tales como las catedrales, los ayuntamientos o algunas calles, les resultan, además de significativos, atractivos en la mayoría de los casos. Lo mismo ocurre con los del espacio rural, aunque en un porcentaje menor. Sin embargo, si se contraponen dos imágenes, una de un paisaje rural y otra de uno urbano, a tres cuartas partes de la muestra le resulta más atractivo el rural al tener una idea del mismo como la de un espacio más idílico y tranquilo, y la situación se invierte si se les pregunta dónde establecerían su lugar de residencia, decantándose por el espacio urbano al presentar mayores comodidades para la vida diaria.

A lo largo del trabajo se han podido ver las nociones y la percepción que los estudiantes de los grados de Educación tienen sobre el paisaje urbano y rural. Han identificado elementos representativos de ambos, han expresado sus gustos sobre los mismos y su conocimiento. Cuestiones básicas, pero de vital importancia para un colectivo de profesionales que es el encargado de transmitir a los estudiantes, tanto de Infantil como de Primaria, contenidos conceptuales, actitudinales y procedimentales que les ayuden a ver, entender, conservar y tener su propia opinión sobre los diferentes paisajes que componen su entorno y extrapolarlo a otros territorios del país y de fuera del mismo.

Para cerrar y, en otro orden de cosas, este tipo de resultados han de tenerse presentes a la hora de poner en marcha políticas de ordenación del territorio y planificación, dotación de servicios, etc., pues la percepción del espacio y del paisaje es clave para entender el uso que del mismo puede hacerse y su deseabilidad o no.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Busquets, J. (2010): “La educación en paisaje: una oportunidad para la escuela”. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, geografía e historia*, 65, 7-17.
- Hernández, A.M. (2010): “El valor del paisaje cultural como estrategia didáctica”. *Tejuelo. Didáctica de la Lengua y de la Literatura. Educación*, 9, 162-178.
- Lacasta, P. (1999): “Los esquemas de paisaje como aplicación didáctica”. *Didáctica geográfica*, 3, 55-84.
- Liceras, A. (2013): “Didáctica del paisaje”. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, geografía e historia*, 65, 85-93.
- Nardi, A. (2010): “El paisaje como instrumento de intermediación cultural en la escuela”. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, geografía e historia*, 65, 25-37.
- Prats, J. y Busquets, J. (2010): “La didáctica del paisaje”. *Iber. Didáctica de las Ciencias Sociales, geografía e historia*, 65, 5-6.